

El turismo en el patrimonio arqueológico: entre la “vitrinización” y la oportunidad perdida

Guillermo Reher*

Recibido el 20 de mayo de 2020; aceptado el 24 de septiembre de 2020

Resumen

El arqueólogo tiene dos objetivos fundamentales: adquirir un mayor conocimiento de procesos históricos, y poner en valor patrimonio. Este último objetivo tiene la intención de crear recursos que puedan servir en beneficio de las comunidades locales. Es previsible que la existencia de dichos recursos pueda servir para atraer más visitantes, aumentando los beneficios derivados del turismo local. Sin embargo, rara vez se da un verdadero análisis para valorar hasta qué punto a) esos turistas realmente vienen y b) si su llegada favorece la sostenibilidad de dichas comunidades. En este artículo se exploran las inconsistencias en este mecanismo de transferencia, y la disociación entre el beneficio turístico y la sostenibilidad.

Palabras clave: *transferencia del conocimiento, patrimonio cultural, sostenibilidad, análisis turístico.*

Abstract

Tourism in archaeological heritage: between ‘vitrinization’ and missed opportunity

Archaeology has two main objectives: acquire greater knowledge of historical processes and provide value to cultural heritage. The latter contains the intent to create resources which can benefit local communities. The existence of said

* Fundación International Studies, Madrid, España. Correo electrónico: guillermo.reher@gmail.com

assets foreseeably attracts more tourists, which results in greater capital inflow from tourism. Nonetheless, there is rarely any assessment of whether a) these tourists really do come and b) if their arrival really facilitates the sustainability of the communities. In this article we will explore the inconsistencies of this transfer mechanism, and the dissociation between tourism benefit and sustainability.

Key words: knowledge transfer, cultural heritage, sustainability, tourism analysis.

Résumé

Tourisme dans le patrimoine archéologique : entre «vitrinisation» et occasion manqué

L'archéologie a deux objectifs principaux: acquérir une meilleure connaissance des processus historiques et valoriser le patrimoine culturel. Ce dernier contient l'intention de créer des ressources qui peuvent bénéficier aux communautés locales. L'existence de ces actifs attire vraisemblablement plus de touristes, ce qui se traduit par une augmentation des entrées de capitaux du tourisme. Néanmoins, il est rarement évalué si a) ces touristes viennent vraiment et b) si leur arrivée facilite vraiment la durabilité des communautés. Dans cet article, nous explorerons les incohérences de ce mécanisme de transfert et la dissociation entre les avantages touristiques et la durabilité.

Mots clés: transfert de connaissances, patrimoine culturel, durabilité, analyse du tourisme.

Resumo

Turismo no patrimônio arqueológico: entre 'vitrinização' e oportunidade perdida

O arqueólogo tem dois objetivos fundamentais: adquirir um maior conhecimento dos processos históricos e valorizar o patrimônio. Este último objetivo visa criar recursos que possam servir os benefícios das comunidades locais. É previsível que a existência de tais recursos possa servir para atrair mais visitantes, aumentando os benefícios derivados do turismo local. Contudo, raramente é feita uma análise verdadeira para avaliar até que ponto a) esses turistas realmente vêm e b) se sua chegada favorece a sustentabilidade dessas comunidades. Este artigo explora as inconsistências nesse mecanismo de transferência e a dissociação entre benefícios do turismo e sustentabilidade.

Palavras-chave: transferência de conhecimento, patrimônio cultural, sustentabilidade, análise do turismo.

Introducción

Este artículo busca explorar la intersección entre la arqueología, el turismo y las comunidades locales. Para ello se sirve de un proceso en apariencia sencillo: determinar de qué manera el trabajo del arqueólogo es sustento fundamental en la creación de recursos patrimoniales, y cómo el turismo aprovecha esos recursos para beneficiar a la población de un lugar. Sin embargo, esta secuencia se encuentra con serias dificultades a la hora de convertirse en un proceso eficiente. Es decir, en cada uno de los pasos se da una pérdida de recursos, o una desviación de los mismos respecto al fin último, que es ofrecer oportunidades socio-económicas a los habitantes cuyo patrimonio se ha puesto en valor.

A continuación, serán estudiados estos tres pasos desde un punto de vista crítico, con el fin de comprender cómo se da esta ineficiencia en lo que es, al fin y al cabo, el proceso de transferencia del conocimiento de la arqueología a la sociedad. A modo de ejemplo se utilizará un caso de estudio en el paisaje cultural, Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), de Las Médulas, España. Este caso aportará las evidencias necesarias para ilustrar la problemática expuesta. Esta investigación se desarrolla de manera extensa en mi tesis doctoral (Reher, 2018).

¿Para qué trabajamos los arqueólogos?

Se puede responder al interrogante del título de una manera sencilla: el arqueólogo trabaja para, por un lado, tener un mayor conocimiento de los procesos históricos y, por otro lado, para generar recursos patrimoniales que puedan ser puestos en valor. Sin embargo, antes de quedar satisfecho con esta afirmación, conviene explorar un poco lo que significa el concepto de la transferencia del conocimiento.

Edward Glaser, en su desarrollo de este concepto también identificado como TK, identificaba cuatro factores que permitían determinar la efectividad de la transferencia del conocimiento (Glaser, 1973, p. 435-40).

1. Características de la innovación en cuestión, sobre todo ante el problema de no poder ser validada, o de ser solo útil temporalmente
2. La capacidad de los usuarios potenciales de incorporar la innovación
3. Naturaleza y calidad de la divulgación
4. Fuerzas que determinan las estrategias para implementar las innovaciones.

Finalmente, en la década de los ochenta, el peso principal en el proceso de transferencia del conocimiento, cayó de parte del papel de la ciencia en divulgar la innovación. Las demandas de un mundo cambiante exigían que la ciencia fuese, cada vez más, partícipe de sus consecuencias en la sociedad. Actualmente

se suele medir con indicadores insuficientes como el número de patentes, o los beneficios económicos de la explotación industrial de innovaciones. Sin embargo la TK cubre muchas más dimensiones que suelen ser ignoradas por estos indicadores en exceso tecnocráticos (Perkmann y Walsh, 2007).

En este contexto, la arqueología suele verse como una ciencia poco útil, o incluso dañina para la economía, ya que se asocia con la paralización de construcciones, etc. Esta visión, sin embargo, soslaya la importancia que la arqueología puede tener ya que está directamente emparentada con el potencial desarrollo sostenible de las comunidades locales. Para esto es clave aplicar el concepto de investigación-acción en la labor del arqueólogo. Este concepto (Lewin, 1946; Adelman, 1993), junto con su desarrollo participativo a partir de la teoría del cooperative inquiry (Heron, 1971), llevó a la revolución participativa liderada por Paulo Freire (1970) y Orlando Fals Borda (1978).

La investigación-acción obliga a reflexionar sobre el papel social del conocimiento. Esto no se resuelve, como argumentan algunos dentro de la arqueología pública, haciendo al público participe, porque no es la participación lo que facilita el mayor impacto social. Esta incongruencia ha formado parte de la propia evolución de la arqueología pública que, a través del monográfico "Archaeology and Economic Development", número 13 de la revista *Public Archaeology*, ha demostrado que existen carencias que salen a la luz a la hora de evaluar el papel económico de la arqueología (Gould y Burtenshaw, 2014, p. 3).

Don Henson ha estudiado en detalle esta problemática, en su intento por analizar de qué manera la arqueología importa, en su provocativo artículo "Does Archaeology Matter?" (Henson, 2011). En sus conclusiones se incluyen beneficios potenciales de la arqueología como la inclusión social, el medio ambiente y la sostenibilidad. Esos son, al fin y al cabo, los ámbitos en los que la investigación-acción de la arqueología puede marcar la diferencia. Son, por tanto, los que debieran ser los principales objetivos de la transferencia del conocimiento de la arqueología. Como arqueólogo, uno debe estar involucrado en este proceso.

En definitiva, el patrimonio cultural, que un arqueólogo ayuda a generar y dotar de contenido, es solo el principio de la investigación-acción. La verdadera responsabilidad social del experto radica en que se involucre para favorecer el máximo impacto social, que no deja de ser el objetivo último y primordial de la transferencia del conocimiento en su campo.

¿Qué aporta el turismo?

Número de visitantes

El caso de estudio que permitirá ilustrar la problemática inherente en llevar a cabo esta transferencia del conocimiento es Las Médulas. Este paisaje cultural

es, desde 1997, Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Esto fue el resultado de años de investigación en este paisaje (Sánchez-Palencia Ramos, 2000; Fernández-Posse de Arnáiz *et al.*, 2002; Orejas y Sánchez-Palencia Ramos, 2002; Sánchez-Palencia Ramos y García Sánchez, 2007; López Merino *et al.*, 2009; López Merino *et al.*, 2011; Reher *et al.*, 2012).

Un estudio de impacto en ese paisaje cultural (Reher, 2018) ha sacado a la luz hasta qué punto el trabajo de los arqueólogos ha atraído, mediante la puesta en valor del conocimiento, el turismo a la zona. Dado que es un paisaje cultural abierto, resulta imposible conocer en detalle cuántos visitantes tiene Las Médulas. Sin embargo, sí hay ciertos centros de visitantes que contabilizan el número de personas que entran en ellos. Gracias a ellos tenemos alguna información que se ilustra en la Figura 1.

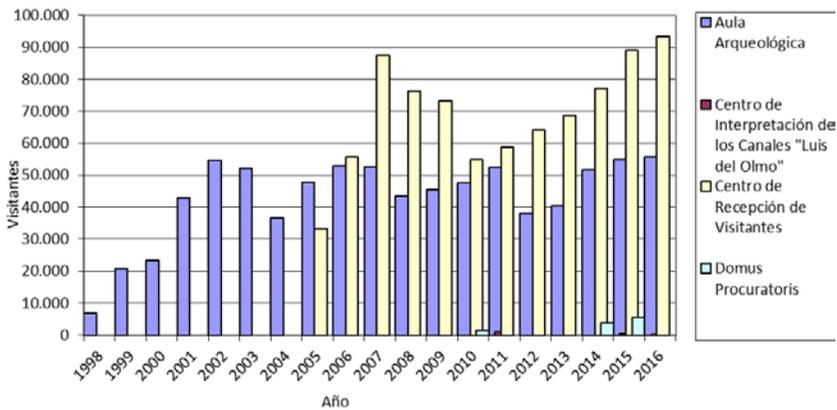


Figura 1. Visitantes totales a centros de gestión turística.
Fuente: Reher, 2018, p. 362.

La Figura 1, nos permite realizar la siguiente observación: desde la puesta proclamación de Las Médulas como Patrimonio de la Humanidad en 1997, y la construcción de la primera infraestructura para visitantes, ha habido un aumento dramático de los mismos hasta su estabilización en 2002. En 2005 se construyó el Centro de Recepción de Visitantes que también tuvo un importante aumento en un principio. Estos son los dos únicos lugares que pueden proveer datos fiables y a lo largo de todo el año.

Estos datos son parciales y, como se ha explicado, necesariamente incompletos. Pero es claro que hay un aumento del turismo asociado a los años 1998-2002. Este efecto tendría que ser visible en los indicadores socioeconómicos de la zona, aunque poder valorar este impacto abre una

problemática considerable (Reher, 2020). Éstos han sido analizados en un estudio de impacto (Reher, 2018) resumido en la siguiente sección.

Impacto socioeconómico

El estudio de impacto se basó en la comparación entre los tres municipios participantes en el paisaje cultural de Las Médulas –denominados *Core*–, y los otros municipios circundantes –llamados *Peri*– que hacen de patrón de comparación, todos con características socioeconómicas parecidas, marcadas por el pequeño tamaño, y altos grados de envejecimiento y abandono. La Figura 2 cartografía estos dos grupos estudiados.



Figura 2. Mapa de localización del área de estudio, distinguiendo los municipios Core (gris oscuro) de los Peri (gris claro) (elaborado por Brais Currás).

La comparativa de datos demográficos entre los municipios Core y Peri arrojan alguna información reveladora. Es muy interesante la

Figura 3, ya que demuestra que el porcentaje de población en edad de trabajar en los municipios Core aumenta significativamente respecto a los Peri, desafiando con claridad las dinámicas generales de la región.

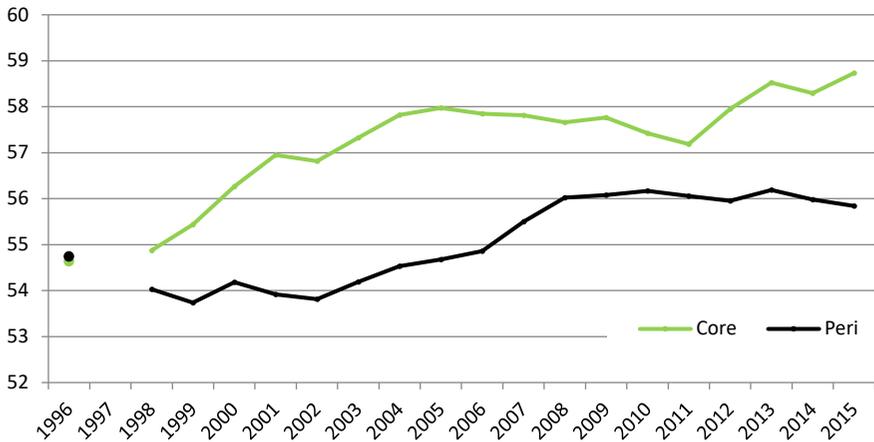


Figura 3. Porcentaje de la población en edad de trabajar (20-64 años) 1996-2015.
Fuente: INEBase, elaboración propia.

Esto está claramente reflejando el surgimiento de nuevas oportunidades económicas en los municipios Core. ¿Qué tipo de oportunidades? Esta es una información que nos pueden aportar los datos sobre tipo de empresas existentes. Estos datos han sido expresados en tasas por cada 1 000 habitantes, permitiendo la comparación entre algunos municipios que no llegan a 200 habitantes y otros que superan los 2 000. La Figura 4 muestra un claro y progresivo aumento de la hostelería en todos los municipios, claramente relacionados con el aumento del turismo rural. Sin embargo, en los Core, este aumento es mucho más marcado. En 2000, cuando empieza la serie de datos, ya evidencian tener un tejido hotelero al menos el doble de denso, pero la diferencia no hace sino crecer hasta 2014.

La Figura 5 entra en mayor detalle, ya que utiliza el número de camas en alojamientos. Esto sirve para comparar hoteles con pequeñas casas rurales. En este caso también queda patente que los municipios Core, que no contaban con hoteles significativos antes, no hacen sino crecer durante el periodo.

Uno de los grandes retos a la hora de comprender el comportamiento turístico está en poder medir sus hábitos. ¿Es igual de turista un visitante de un par de horas que va a ver un lugar sin pagar entrada ni quedar registrado que una familia

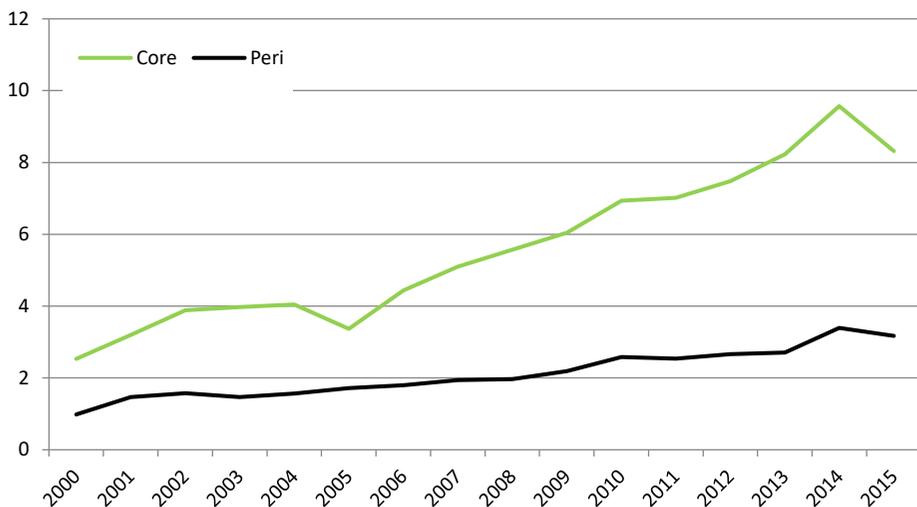


Figura 4. Número de alojamientos por 1 000 habitantes.
Fuente INEBase, Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León e Instituto Galego de Estadística).

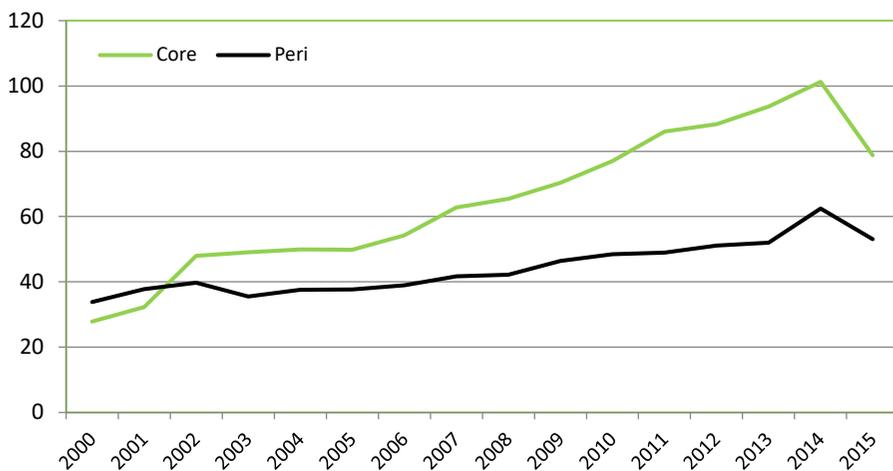


Figura 5. Número de camas en alojamientos por 1 000 habitantes.
Fuente: INEBase, Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León e Instituto Galego de Estadística, elaboración propia.

que pasa las vacaciones de verano allí? Así pues, los conceptos “consumo”, “pernoctaciones” y “taquillas” se convierten en claves. Podemos saber el número de camas, e intuir que es síntoma de una demanda, aunque todos los estudios muestran que el nivel de ocupación en el turismo rural es extremadamente bajo y fluctuante (sobre problemática asociada véase a Pulido Fernández y Cárdenas García, 2011).

Ello hace necesario analizar otros síntomas que permitan, aunque sea indirectamente, comprender el impacto del turismo en las poblaciones locales. En este sentido un indicador utilizado aquí es el del número de restaurantes (Figura 6). La comparativa del número de restaurantes y el número de alojamientos por 1 000 habitantes pueden identificar el impacto del turismo y de su consumo en la zona. Se puede observar cómo, una vez más, los municipios Core parten de una proporción más alta, que no hace sino crecer, con cierta vitalidad hasta 2007, momento a partir del cual el crecimiento puede deberse más al descenso de la población. Esto se observa muy bien en la Figura 7. Desde 2007 el número de restaurantes no ha crecido en los municipios Core y ha fluctuado poco en los Peri.

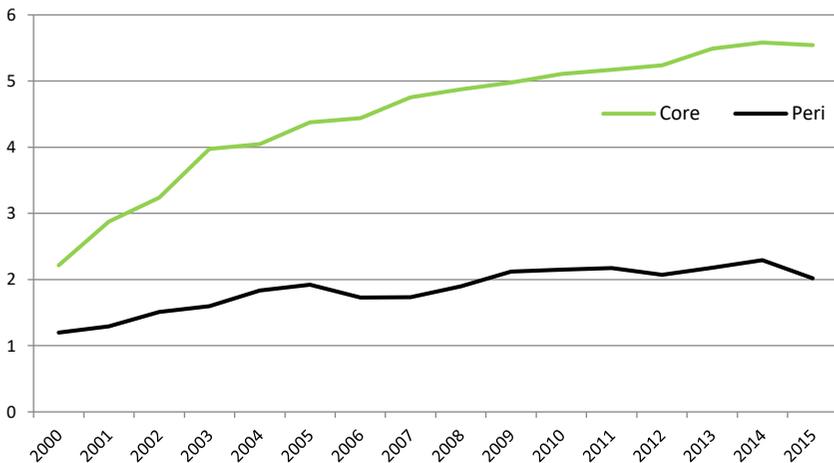


Figura 6. Número de restaurantes por 1 000 habitantes.
 Fuente: INEBase, Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León e Instituto Galego de Estadística.

En resumen, el sector turístico arroja datos clarísimos que avalan que los municipios Core han mostrado mucha más vitalidad en este sector. Las series de datos comienzan sólo en el 2000, pero muestran un ascenso acusado, por lo menos hasta el 2007 (en lo que se refiere a la restauración). En los alojamientos, la

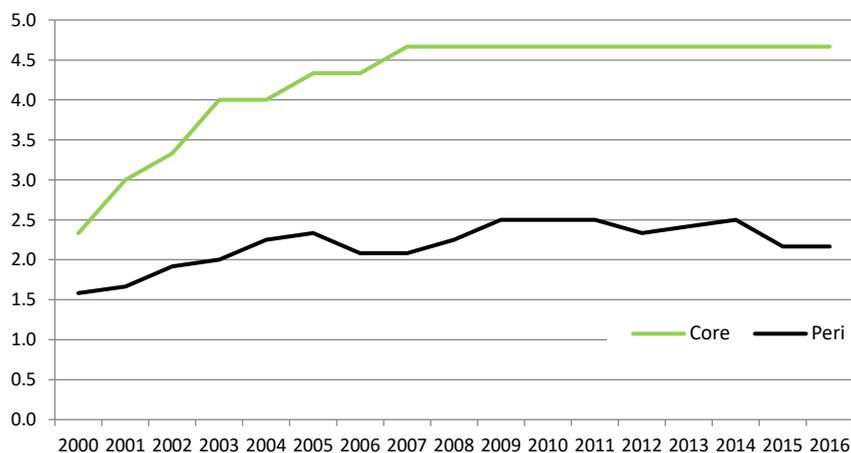


Figura 7. Número total de restaurantes por municipio (Fuente: INEBase, Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León e Instituto Galego de Estadística).

tendencia ascendente se frena los años 2003-2005, pero retoma una vigorosa subida hasta 2014, año culminante que supone un quiebro notable de tendencia ya que desde entonces ha descendido vertiginosamente el número, por razones aún sin explicar. La corta duración de esta nueva tendencia (dos años) nos impide sacar conclusiones muy claras al respecto. Según todos los indicadores disponibles, los municipios *Core* tienen mucha más demanda turística que los *Peri*, una demanda que tiende a generar un fuerte subsector destinado al turismo rural.

¿Pero, si hay más turismo, porqué siguen en decadencia?

Es llamativo el contraste de estos datos sobre el sector turístico, con las tendencias demográficas que ilustra la Figura 8. Como se puede observar e declive demográfico, si bien levemente mejor en los municipios *Core*, realmente no se ha frenado efectivamente. Esto sorprende dada la información observada anteriormente.

La Figura 9, nos da una de las claves. Se produce un aumento de la fecundidad en los años 1997-2000, y una tasa que permanece levemente por encima de los municipios *Peri*, pero para 2008 esta diferencia ha desaparecido, e incluso parece empeorar en años más recientes. Si no se tienen más hijos, no se puede revertir el envejecimiento y la despoblación. El pico que se da, con total seguridad relacionado con los nuevos negocios y la creación de nuevas familias, o ha sido más que eso, un pico.

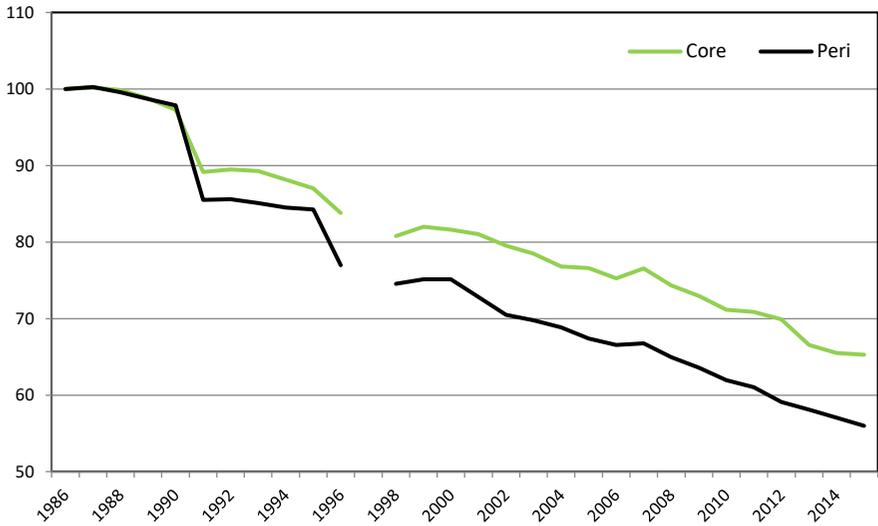


Figura 8: Población media por grupo expresado en números índice con base 100 en 1986. (Fuente: INEBase).

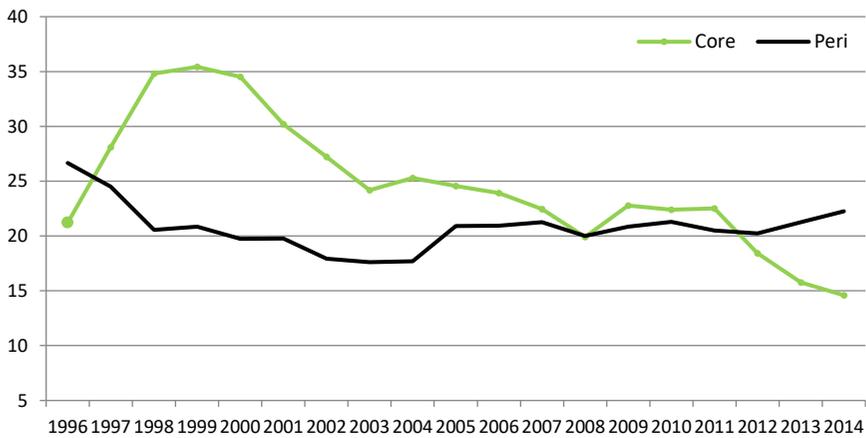


Figura 9. Tasa de Fecundidad General, 1996-2014 (Fuente: INEBase, elaboración propia utilizando la media móvil de 3 años).

Este marcado contraste entre el sector turístico y la población en general parece indicar dos realidades:

- El sector turístico tiene una capacidad limitada para afectar a otros sectores económicos, posiblemente debido al bajo consumo de los turistas. Se trata de una interpretación plausible pero no confirmada.
- Este aumento en el turismo puede surgir en detrimento de otras actividades o sectores —e.g. nuevas explotaciones agrícolas— o, por el contrario, la pujanza demográfica relativa que se ha podido observar para el periodo 1998-2008 se dedicaría de manera clara a abrir las nuevas empresas de hostelería.

En efecto, Las Médulas parece ejercer de motor de cambio en la zona, pero está lejos de poder revertir los procesos macro que tienden a afectar esta región. De alguna manera, el auge del turismo está muy lejos de conseguir llevar a cabo una verdadera innovación social que permita la sostenibilidad. No por sí solo.

La relación entre la arqueología y el turismo ha sido descrita recientemente por parte de Manuel de la Calle y María García (2013). Según Katherine Slick, esta relación se puede sintetizar en dos principales razones por las que la arqueología forma una simbiosis con el turismo (Slick, 2002):

- La actividad arqueológica se dirige a crear recursos patrimoniales que serán turísticos, con lo que se crea una interdependencia —el recurso turístico es creado mediante la transferencia del conocimiento arqueológico.
- El arqueólogo puede encontrarse en la situación de procurar una explotación turística beneficiosa para la comunidad local, en contra de las situaciones de abuso tan comunes en dichos contextos.

La puesta en valor del paisaje cultural de Las Médulas ha llevado a la llegada al paraje de un número significativo de turistas que parece mantenerse bastante estable. Este turismo constituye, por tanto, un nuevo vector que afecta a esta zona. La Tabla 1 describe con sencillez las características de éste.

Tabla 1
Características del nuevo vector económico

<i>Agente</i>	<i>Consumo</i>	<i>Efecto económico</i>	<i>Negocios favorecidos</i>
	Souvenirs	Nuevo mercado	Comercios y productores
Turista	Alimentación	Aumento demanda hostelería	
	Alojamiento	Aumento demanda hostelería	

El turismo, por tanto, de por sí supone un dinamizador significativo de la economía local. Sus patrones de consumo abren posibilidades de expansión de negocios locales y la apertura de nuevos negocios, sobre todo en sitios de pequeño tamaño que no los habían tenido antes, como es el caso de Las Médulas. Estas nuevas perspectivas económicas establecen un contexto que favorece al emprendimiento y a la expansión de empresas existentes, y por lo tanto más empleo para la población joven. Esto es precisamente a lo que se refieren Manrique, Viaggi y Raggi al hablar de los beneficios generados como “servicios secundarios” (Manrique *et al.*, 2015).

Los empleos y negocios en hostelería, por ejemplo, son los servicios secundarios que genera el turismo. Además, tanto los nuevos negocios como los nuevos empleos favorecen sobremanera a los sectores jóvenes y de mediana edad, y no al creciente sector de la tercera edad propio de población con altas tasas de envejecimiento, como es el caso. Esto supone un primer paso en la reversión de los procesos de despoblación citados anteriormente.

¿Y si con venir los turistas no es suficiente?

El turismo como “vitrinización”, o como oportunidad perdida

En Las Médulas hay turistas, y se ha desarrollado un sector turístico notable. Sin embargo, esto está muy lejos de ser la solución para la sostenibilidad de este paisaje cultural. En las poblaciones rurales el turismo exige una reorientación económica hacia el sector terciario, de servicios. Los alojamientos, bares, restaurantes y tiendas son negocios que sirven para crear empleo y oportunidades de negocio, pero no ayudan, en todo caso pueden ser más dañinos, para evitar el abandono de la tierra.

Para facilitar la explicación, se plantea un ejemplo hipotético: José es un joven que ha crecido en Las Médulas porque sus padres abrieron un negocio de hostelería rural allí, gracias al influjo del turismo. Cuando llega a la edad adulta, José tiene varias alternativas ante sí:

- A. Comprarse una parcela y empezar una explotación agropecuaria.
- B. Trabajar en otras explotaciones agropecuarias.
- C. Trabajar en el negocio de hostelería de sus padres.
- D. Abrir otro negocio de hostelería como el de sus padres.
- E. Marcharse a la ciudad buscando nuevas oportunidades económicas.

De todas estas opciones, José probablemente opte por la C, D o E. Esto se debe a varias razones que combinan las psicológicas (conoce el negocio de sus padres, tiene apego y vocación por algo que conoce), económicas (si no quiere trabajar en el negocio de sus padres, la ciudad ofrece muchas más posibilidades) y

culturales (no siente apego por las ocupaciones tradicionales agropecuarias ya que sus padres no forman parte de ese entorno en vías de desaparición).

Este ejemplo sirve para ilustrar cómo, si bien el turismo permite inyectar nueva vida al contexto local, puede tener un efecto de doble filo: o bien puede transformar indirectamente el paisaje al no favorecer su custodia, o bien puede simplemente retrasar una despoblación definitiva, a medida que el abandono de la tierra haga que el paisaje pierda valores, y por tanto visitantes. El uso de la tierra queda estancado, y eso no es una solución sostenible.

Dicho de otra manera, esto es la “vitrinización” del patrimonio. Como en un museo, el paisaje cultural queda encerrado en un aura de protección que favorece su permanencia. Esto, sin embargo, obvia la necesidad que tiene un paisaje de ser una expresión viva y útil de los procesos que lo han conformado. Los paisajes culturales no son fosilizaciones de momentos históricos, sino expresiones diacrónicas de dinámicas naturales y culturales que los han conformado. Su valor, por lo tanto, está en relación con su actividad continuada. Sin actividades agrícolas, Las Médulas se convertirá en un bosque de bonitos paisajes, pero culturalmente muerto. En esa situación, solo el sector turístico puede mantenerse activo.

Tras discutir el valor del turismo, y reconocer que no es del todo positivo, solo queda desarrollar estrategias que permitan revertir los efectos negativos previsibles. En Las Médulas, de momento, algunas de las tradicionales amenazas asociadas al turismo están poco presentes: sobre-explotación, masificación, etc. Con el fin de ofrecer diagnósticos honestos y realistas, es conveniente no perder de vista el caso específico. Dicho de otra manera, las soluciones ofrecidas aquí son solo válidas y aplicables en sitios con las características y problemáticas de Las Médulas.

En la Tabla 1, uno de los negocios favorecidos no era, al menos necesariamente, del sector terciario: los productores. Cuando los turistas compran *souvenirs*, están comprando cosas que les recuerdan al paisaje cultural, productos que asocian estrechamente a esos valores culturales. Es decir, no consumen de manera aleatoria, sino con unos patrones muy definidos y una asociación íntima al paisaje cultural. Esto supone una oportunidad de negocio que tiene efectos mucho más extendidos en cuanto a agentes, sectores y ámbitos económicos.

Posibles soluciones

La agricultura ecológica

La agricultura ecológica se ha convertido en una suerte de solución icónica para el sector primario en el mundo desarrollado. La lógica pasa porque es la extensión de este tipo de producciones la que puede salvar a los productores

Europeos de la competencia externa. Supone, por decirlo de otra manera, la vuelta al consumo local, a los productos ‘de aquí’ —ya de por sí una estrategia que aporta valor añadido. No obstante, supone un acto de resistencia contra los valores neoliberales de la globalización, que asociarían esto con un retraimiento aislacionista.

En el mundo científico, el énfasis se ha puesto en la capacidad que puede tener la agricultura ecológica para favorecer o dañar la biodiversidad. Sin embargo, desde muy pronto se ha valorado su potencial para el desarrollo rural, y por lo tanto asociado a la política agraria común. Una definición inter y transdisciplinaria sostiene que la definición de agricultura ecológica es “...an approach to agriculture where the aim is to create integrated, humane, environmentally and economically sustainable agricultural production systems” (Lampkin *et al.*, 1999, p. 1).

Patrizia Pugliese ha sido una de las primeras en realizar una valoración del impacto de las primeras políticas realizadas para favorecer la reconversión de la agricultura europea en una práctica ecológica (Pugliese, 2001). Ya su enfoque apuntaba precisamente al potencial de este tipo de agricultura para favorecer el desarrollo rural.

La castaña como *staple product*

Entre los productos candidatos a ser ecológicos en un paisaje concreto se debe considerar su asociación a los valores culturales del entorno. Aquí entra la posibilidad de que exista un *staple product* inveteradamente asociado, como La Rioja y el vino. Es precisamente en paisajes vinícolas donde se ha estudiado el potencial turístico de los monocultivos de alto valor cultural. Estas zonas son destinos de un tipo de turismo específico —el etnoturismo— de alto poder adquisitivo. Allí la producción marca de una manera tan dramática las características de los paisajes donde tiene lugar (Vicente Elías, 2008).

Podemos destacar dos recientes metodologías utilizadas para valorar la relación entre el paisaje y el vino. En un primer lugar, desde la Universidad de Padua estudios estadísticos (Tempesta *et al.*, 2010) destacan la relación considerable que tiene el contexto paisajístico del vino a la hora de valorar su calidad, lo cual también deriva en un enorme potencial que tiene precisamente ese paisaje para mejorar la estrategia de *marketing* de dichos vinos. En suma, se produce una confluencia entre los valores absolutos del vino y los percibidos, asociados al paisaje, que evidencian que no todo se mide necesariamente en cantidades objetivables.

Por otro lado, en la Universidad de Bolonia, se ha llevado a cabo una investigación basándose en los valores estéticos y culturales asociados a la percepción visual del paisaje, una metodología interdisciplinaria basada en la relación entre aspectos estéticos y valores tanto culturales como psicológicos,

para diseñar la topología óptima que permita favorecer la apreciación por el paisaje y su producto característico: el vino (Tassinari *et al.*, 2013). De una manera más directa, y con recomendaciones basadas en la optimización de los valores visuales, el equipo conjunto de la Universidad Agrícola de Plovdiv y el Instituto de Economía Agrícola han seguido esta línea (Nikolov *et al.*, 2014).

Volviendo a Las Médulas, no hay duda alguna de que el *staple product* de este paisaje es la castaña. Por diversas razones, esta producción está estrechamente asociada a este paisaje cultural:

- Los castaños son el árbol habitual del paisaje, asociado a los valores estéticos del mismo. En otoño, el color de la hoja bascula del contraste a la complementariedad con los picuezos tan característicos.
- Los castaños son un cultivo tradicional de la zona. Incluso en las parcelas abandonadas perviven castaños que son testigos del proceso. Las costumbres, ritos y festivales asociados con el cultivo del castaño son parte fundamental del patrimonio inmaterial de Las Médulas.
- Los castaños fueron introducidos como árbol de cultivo por los romanos. Cerrando el círculo de la coherencia, fueron los romanos, los que dieron la forma a Las Médulas, los que dotaron al territorio de su cultivo tradicional (López Merino *et al.*, 2009; Reher *et al.*, 2012).

Si bien las castañas son muy reconocidas en toda la región de El Bierzo, solo en Las Médulas se da esta asociación tan estrecha con los valores culturales del paisaje. Estas sinergias en torno al castaño no han pasado desapercibidas en la puesta en valor de Las Médulas —recordemos el *Aula del Castaño* de Borrenes como ejemplo.

Sería interesante potenciar estas asociaciones mediante un vínculo más estrecho y explícito entre los valores culturales y el producto. Hace años ya que en Las Médulas se venden productos de la castaña que inciden en los valores culturales, pero las soluciones pueden ir más allá: potenciar el magosto como fiesta tradicional de la zona, reforzando su relación con el pasado romano; crear experiencias gastronómicas que refuercen el papel de la castaña, posiblemente en asociación con gastronomía antigua; establecer sistemas de alquiler o compra *on-line* de castaños, con el doble beneficio de obtener su producto y estar contribuyendo a cuidar el paisaje cultural; etc. Todas y cada una de estas iniciativas utilizan el tirón turístico para fomentar cambios estructurales que vayan más allá del simple *souvenir*. Si las castañas en Las Médulas valen más, ya no se abandonarán los castaños, y por tanto el campo seguirá vivo.

De esta manera, se usa el *staple product*, tan relevante culturalmente para contribuir a crear servicios secundarios (Manrique *et al.*, 2015) y fortalecer el papel del campo en la innovación social.

El turismo agrícola

Otra opción sería reforzar el sector agropecuario convirtiéndolo en parte de la oferta turística: una experiencia cultural, natural y educativa. Esto entroncaría con el significado original del turismo rural, que consistía en convivir en el campo con la gente local. Existen muchas razones para considerar que esto puede ser un tipo de turismo de largo recorrido.

En Italia el *agriturismo* se identifica con este tipo de turismo rural incluyendo la experiencia agrícola. Es importante discernir con claridad entre el agroturismo y el turismo rural. En España, solo recientemente, ha empezado a desarrollarse el agroturismo. En Italia, por otro lado, este potencial ha sido reconocido ampliamente. Es habitual que, en las estrategias de desarrollo rural, se incluya el agroturismo como solución. En 2005 el instituto de desarrollo toscano publicó un extenso informe que abundaba en la importancia de este tipo de estrategias (Balestrieri, 2005). Y lo cierto es que en ese país la oferta está muy consolidada en todas las regiones del país. Giovanni Belletti incidía recientemente en la enorme oportunidad que suponía para el desarrollo rural este tipo de emprendimiento (2010).

En inglés, este tipo de turismo se conoce como *integrated rural tourism* (Saxena *et al.*, 2007). Su potencial ha sido estudiado desde el punto de vista de la geografía en lugares como Irlanda (Cawley y Gillmor, 2008), Hungría (Panyik *et al.*, 2011) o una comparativa entre Irlanda y Francia (Cawley *et al.*, 2007).

En resumidas cuentas, el potencial del agroturismo apenas ha sido explotado en España, pero hay países donde ya hay una larga trayectoria y una investigación que ha conseguido dotar de evidencia el gran valor que esta estrategia de desarrollo tiene en contextos rurales.

Conclusión

Este artículo debe servir como estímulo para el debate sobre qué se puede hacer con el conocimiento arqueológico. Para poder llevar a cabo una transferencia del conocimiento adecuada, hay que encontrar fórmulas para que la arqueología se implique en la investigación-acción. Esto necesariamente evoca un papel de innovación social generado a través del patrimonio cultural. Se ha observado que en Las Médulas, caso de estudio de una patrimonialización exitosa en cuanto a efecto sobre el turismo, no ha sido suficiente con esto. De hecho, existe un riesgo de 'vitrinización' del paisaje cultural, que acabe convirtiéndolo en un patrimonio yermo. Es, por tanto, la búsqueda de la sostenibilidad en las comunidades locales lo que puede permitir que convertirse en Patrimonio de la Humanidad no sea una condena, sino una clave para el futuro. Reorientar las ganancias del turismo hacia inversiones en sectores que tengan un mayor efecto sobre el patrimonio, y que

puedan beneficiarse de ese patrimonio, parece ser, en el caso estudiado, la manera óptima de utilizar el conocimiento de la arqueología para conseguir innovación social.

Bibliografía

- Adelman, Clem (1993). Kurt Lewin and the Origins of Action Research. *Educational Action Research*, 1(1), 7-24.
- Balestrieri, Giovanni (2005). *Il Turismo Rurale Nello Sviluppo Territoriale Integrato Della Toscana*. Istituto Regionale Programmazione Economica Toscana (IRPET), Regione Toscana.
- Belletti, Giovanni (2010). Ruralità e Turismo. *Arirregionieuropa*, 6(20).
- Cawley, Mary and Desmond A. Gillmor (2008). Integrated Rural Tourism: Concepts and Practice. *Annals of Tourism Research*, 35(2), 316-337.
- Cawley, Mary; Jean-Bernard Marsat, y Desmond A. Gillmor (2007). Promoting Integrated Rural Tourism: Comparative Perspectives on Institutional Networking in France and Ireland. *Tourism Geographies*, 9(4), 405-420.
- De la Calle Vaquero, Manuel y María García Hernández (2013). Turismo y patrimonio arqueológico en España. *Arqueología pública en España*, Jaime Almansa Sánchez (ed.), (pp. 69-94). Ahia Colección Arqueología Pública, Madrid: JAS Arqueología.
- Fals Borda, Orlando (1978). Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Paper presented at the Simposio Mundial sobre Investigación Activa y Análisis Científico, Cartagena, Colombia, 1977, Bogotá.
- Fernández-Posse de Arnáiz, María Dolores, Electra Menéndez y Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos (2002). El paisaje cultural de Las Médulas. *Treballs d'Arqueologia* 8, (pp. 37-61). IV Seminari Arqueologia i Ensenyament. Barcelona, 14-16 de novembre de 2002.
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogia do Oprimido*. Coleção Ecumenismo e Humanismo, Paz e Terra.
- Glaser, Edward Maynard (1973). Knowledge Transfer and Institutional Change. *Professional Psychology*, (4), 434-44.
- Gould, Peter G. and Paul Burtenshaw (2014). Archaeology and Economic Development. *Public Archaeology*, 13(1-3), 3-9.
- Henson, Donald (2011). Does Archaeology Matter? *Community Archaeology, Themes, Methods and Practices*, (pp. 120-27). Gabriel Moshenska y Sarah Dhanjal (eds.), Oxford: Oxbow Books.
- Heron, John (1971). *Experience and Method. An Inquiry into the Concept of Experiential Research*, Guilford (UK): University of Surrey.
- Lampkin, Nicholas H.; Carolyn Foster, Susanne Padel and Peter Midmore (1999). The Policy and Regulatory Environment for Organic Farming in Europe. *Organic Farming: Economics and Policy*, (1). Stuttgart: University of Hohenheim.
- Lewin, Kurt (1946). Action Research and Minority Problems. *Journal of Social*, 2(4), 34-46.
- López Merino, Lourdes; José Antonio López Sáez, Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos, Guillermo Sven Reher y Sebastián Pérez Díaz (2009). Castaños, nogales y

- cereales: la antropización de los paisajes de Asturias y León en época Romana. *Cuadernos de la Sociedad Española de Ciencias Forestales (Actas de la III Reunión sobre Historia Forestal)*, (30), 93-99.
- López Merino, Lourdes; Leonor Peña Chocarro, Mónica Ruiz Alonso, José Antonio López Sáez and Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos (2011). Beyond Nature: The Management of a Productive Cultural Landscape in Las Médulas Area (El Bierzo, León, Spain) During Pre-Roman and Roman Times. *Plant Biosystems*, (145), 909-923.
- Manrique, Rosa; Davide Viaggi and Meri Raggi (2015). A Bayesian Network Highlighting the Linkages between Landscape Structure and the Local Economy: The Case of Agritourism in Lowland Areas of Northern Italy. *Journal of Environmental Planning and Management*, 58(12), 2137-258.
- Nikolov, Dimitre; Petar Borisov and Teodor Radev (2014). Integrated Landscape Analysis: Consumer's Preferences Approach for Defining the Competitive Landscape Composition. A Case of Wine Tourism in Pazardjik District, Bulgaria. *Bulgarian Journal of Agricultural Science*, 20(4), 761-766.
- Orejas, Almudena and Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos (2002). Mines, Territorial Organization, and Social Structure in Roman Iberia: Carthago Noua and the Peninsular Northwest. *American Journal of Archaeology*, 106(4), 581-599.
- Panyik, Emese; Carlos Costa and Tamara Rátz (2011). Implementing Integrated Rural Tourism: An Event-Based Approach. *Tourism Management*, (32)6, 1352-1363.
- Perkmann, Markus and Kathryn Walsh (2007). University-Industry Relationships and Open Innovation: Towards a Research Agenda. *International Journal of Management Reviews*, 9(4), 259-80.
- Pugliese, Patrizia (2001). Organic Farming and Sustainable Rural Development: A Multifaceted and Promising Convergence. *Sociologia Ruralis*, 41(1), 112-30.
- Pulido Fernández, Juan Ignacio y Pablo Juan Cárdenas García (2011). El turismo rural en España. Orientaciones estratégicas para una tipología aún en desarrollo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (56), 155-176.
- Reher, Guillermo S. (2018). *Los paisajes culturales como transferencia del conocimiento. una solución para los retos actuales de la Arqueología*, Universidad Complutense de Madrid.
- Reher, Guillermo S. (2020). What is value? Impact Assessment of Cultural Heritage. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, ahead-of-print.
- Reher, Guillermo S.; Lourdes López Merino, Francisco Javier Sánchez-Palencia Ramos and José Antonio López Sáez (2012). Configuring the Landscape: Roman Mining in the Conventus Asturum (Nw Hispania). Landscape Archaeology between Art and Science. From a Multi- to an Interdisciplinary Approach. Sjoerd Kluiving, J. and Erika Guttmann-Bond (eds.), *Landscape and Heritage Studies Proceedings*, (pp. 127-136). Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Sánchez-Palencia Ramos, Francisco Javier (2000). *Las Médulas (León). Un Paisaje Cultural en la Asturia augustana*, Instituto Leonés de Cultura (Diputación Provincial de León).
- Sánchez-Palencia Ramos, Francisco Javier and Antonio García Sánchez (2007). Geomorphological Changes and the Possible use of Mercury in the Roman Gold

Mines of Northwestern Hispania. *From Local to Global: Scales and Implications of Historic Mining (Workshop on Mining Landscapes)*, 13. Aberystwyth: COST-ESF Action A27 LANDMARKS.

- Saxena, Gunjan, Gordon Clark, Tove Oliver and Brian Ilbery (2007). Conceptualizing Integrated Rural Tourism. *Tourism Geographies*, 9(4), 347-370.
- Slick, Katherine (2002). Archaeology and the Tourism Train. *Public Benefits of Archaeology*, Barbara J. Little, Gainesville (ed.) (pp. 219-227), USA: University of Florida.
- Tassinari, Patrizia; Daniele Torreggiani, Stefano Benni and Enrica Dall'Ara (2013). Landscape Quality in Farmyard Design: An Approach for Italian Wine Farms. *Landscape Research*, 38(6), 729-749.
- Tempesta, Tiziano; Rosa Arboretti Giancristofaro, Livio Corain, Luigi Salmaso, Diego Tomasi and Vasco Boatto. The Importance of Landscape in Wine Quality Perception: An Integrated Approach Using Choice-Based Conjoint Analysis and Combination-Based Permutation Tests. *Food Quality and Preference*, 21(7), 827-836.
- Vicente Elías, Luis (2008). Paisaje del viñedo: patrimonio y recurso. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(2), 137-158.